

Mensaje 38

Bangalore, India, 3 de agosto de 2001

Persistiendo en las actividades de la mente cada día adquirimos algo.
En las acciones de la vida, en el Kriya Yoga, cada día abandonamos algo.

Implicate cada vez en menos actividades, hasta que la pura acción comience a florecer. ¡Cuando no haces nada, en realidad nada queda sin hacer! La vida se rige por dejar que las cosas sigan su curso. No es necesario que la mente interfiera. ¡Ni Krishna ni el Kriya yogui tienen mente! Un Kriya yogui siempre tiene lo suficiente, pues sabe que basta con lo suficiente. Sabe que no hay pecado mayor que el deseo. No hay maldición mayor que la insatisfacción. No hay mayor desdicha que la codicia.

Un Kriya yogui es bueno con la gente buena. También con la que no lo es. Porque la bondad es virtud. Confía en aquellos que son de fiar, pero también confía en aquellos que no son de fiar. Porque la confianza es virtud. Para el mundo, un Kriya yogui es críptico y contradictorio. Se comporta como un niño. Es tímido, pero implacable y aún así la gente le ama gustándole escuchar su melodía. Un Kriya yogui es un recién nacido. No es ni hombre ni mujer. Es total, es fuerte. Grita durante todo el día sin quedarse afónico. Su cuerpo y mente son delicados, pero su mano es firme. No conoce el agotamiento. Es polvo de la tierra, pero se mantiene en el estado más elevado: despreocupado con amigos y enemigos, indiferente ante lo bueno y lo malo, ante el honor y la humillación.

Un Kriya yogui camina por todo el mundo sin miedo. Los hombres como rinocerontes, no pueden encontrar en él un lugar donde hundir sus cuernos. Los hombres como crueles tigres, no pueden encontrar lugar donde clavarle sus garras. Los hombres armados no descubren un lugar donde perforarle con sus balas. ¿Por qué es así? Porque un Kriya yogui está vacío y es eterno. La muerte no puede penetrarle. Su *swadhyaya* y su *tapas* crean sin atribuirse nada y le guían sin interferir conduciéndole a *Ishwara-pranidhan*. Esta es la virtud primordial. Saber y utilizar todos los fragmentos sin perder contacto con el Todo, eso es el Kriya Yoga.

Sé un Kriya yogui. Sé un maestro del universo sin esforzarte. Sé afilado sin ser cortante. Sé claro, pero no ofensivo. Sé directo, pero no extremado. Sé brillante, pero sin deslumbrar. El Kriya Yoga es el tesoro del hombre bueno. Para el malo, es sólo un refugio temporal. El hombre malo abandona el Kriya en cualquier momento y bajo cualquier excusa.

Conocer a otros es conocimiento; conocerse a si mismo es sabiduría. Para ser el amo de otros se requiere fuerza; para ser el amo de uno mismo se requiere fortaleza. Es rico quien sabe que tiene suficiente; es pobre quien siempre quiere más. Es poderoso quien tiene perseverancia. El hombre calmo, perdura. El Kriya yogui está eternamente vivo pues muere a diario sin perecer.

OM Kriya yogui OM